

DIARIO DE MALLORCA

del Martes 20 de Junio de 1809.

Sta. Florentina V.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy				
<i>Épocas.</i>	<i>Termómet.</i>	<i>Barómet.</i>	<i>Atmósfera.</i>	Sale el sol a las 4
7 de la m.	16 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 1. 1.	ENE.	y 35 m. y 59. s.
12 del día	17 g.	28 p. 1. 1.	O.	se pone a las 7
5 de la t.	17 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 1. 1.	OSO.	y 24 m. y 18. s.

Lágrimas del reconocimiento, dignamente consagradas á los Manes de los Mártires de la Patria.

Corramos al templo, donde este dia nos llama la Madre Patria á dirigir al Eterno nuestras fervientes oraciones por la expiacion de las Víctimas del Amor y lealtad nacional. Ninguno de nosotros se halla exento de muy estrechas relaciones con estas almas generosas, que á costa de sus vidas han redimido la Patria de la esclavitud y el envilecimiento, y todos nos vemos constituidos en la ardua é imprescindible obligacion de repetir mil fervorosas súplicas al Excelso, en favor de los que con tanta liberalidad han comprado con su sangre la gloria é independenciam de la Nacion. Si, todos en general somos llamados al santuario, á ofrecer á nuestros valerosisimos defensores el tributo del reconocimiento y del dolor. Esposas desoladas, Madres afligidas, Huérfanos desamparados, Amigos sin consuelo, corramos al templo: allí descansan las cenizas de lo que mas amábamos en esta vida, allí estan representadas las ínclitas hazañas de estos que antes eran objetos tan caros á nuestro corazon, allí asisten las dignas virtudes que les elevaron á la inmortalidad. Corramos pues, corramos al templo, que allí dirigiremos al trono del Padre de las misericordias votos de expiacion, allí repasaremos con el mayor cuidado esas

600
grandes acciones que tan dignamente los han coronado de lau-
ro inmarcesible, y allí aprenderemos á imitarlos revistién-
donos de aquellas mismas virtudes, con cuyo auxilio con tanta
gloria acabaron la estrecha carrera del honor.

Pero quando vamos á derramar lágrimas al pie del monu-
mento de nuestros valerosos defensores ¿serán estas iguales á
las que nos excitan las otras ordinarias miserias de la vida? No
ciertamente. Vamos á llorar los heroes de la Patria, vamos á apren-
der á serlo, y es necesario que nuestro llanto sea digno de los
heroes que recordamos, y de los que aspiran á ser sus imitado-
res. La muerte de nuestros valentisimos guerreros no es una mu-
erte obscura: es aquel género de muerte apreciable de que ha-
bla Ciceron, que se ha de preferir á una vida manchada è ig-
nominiosa, y es indigna de ella un torpe abatimiento para mani-
festar que la sentimos. Los Màrtires celosisimos de la Patria han
llenado completamente los justos deberes del varon fuerte, que
se consagra á la defensa de esta. Ellos concibieron en su alma
generosa el plan de arrancar de su Nacion el oprobio y las ca-
denas con que la affigia el déspota tirano de la Francia: ellos
armaron su diestra poderosa, no para defender sus propios inte-
reses ó los de su provincia, sino todos los de sus caros conciu-
dadanos, y todos los de los demas términos de su Nacion. En
medio de sus ásperas y penosas fatigas eran aun tiempo mobil-
de sus esfuerzos la pérdida y desgracias del Soberano, la opre-
sion de la Patria atribulada, la venganza de sus ofensas, la
conservacion y esplendor magestuoso de su Religion santa, la
exáltacion del nombre y gloria nacional, el grito penetrante de
la humanidad negramente ultrajada, y el restablecimiento de la
dulce y deliciosa tranquilidad. Todo esto picaba honrosa y vi-
vamente sus deseos, y para llenarlos no dudaron arriesgar ni
aun perder sus comodidades, sus bienes, su sangre, ni sus
vidas. Portándose de esta suerte se hicieron segun Platon me-
recedores del título glorioso de Varones fuertes, y lo que es
mas del amor y reconocimiento de de la Patria. ¿Y la pérdida
de almas tan grandes, dotadas de generosidad tan poco conoci-
da podrá sentirse de una manera comun con las otras desgra-
cias? ¡Ah! Aprendamos á elevar nuestros sentimientos, y sin

olvidar que como sensibles á los infortunios, lloremos en torno de esas cenizas respetables lágrimas dignas de los Varones que las dieron ser.

Si quisiésemos aprovecharnos de las lecciones que sobre este punto nos ha dado en todos tiempos nuestra amada Patria, fácil sería abrir los fastos de su Historia, donde á cada paso encontraríamos ejemplos sublimes para nuestra instrucción; pero quando entre nosotros los tenemos tan recientes y relevantes, inútil sería recurrir á la remota antigüedad. Solo Zaragoza puede presentarnos á millares rasgos magníficos de esta magnanimidad asombrosa que tanto honra los manes de nuestros guerreros desgraciados. Allí podemos ir á ver con que expresion tan noble siente una Esposa la pérdida amarga de su consorte. La muerte le arrebató de entre sus brazos; mas ella eleva sus ojos al Impireo donde cree que ha volado el alma virtuosa de sus esposo, vuelve á mirar su cadáver, y sin perder la serenidad, aviva la mecha, y da fuego al cañon que antes de ella servia aquel que amó.

Una Madre en Galicia ve traer á su hijo exánime y al llegar á su seno expira el desgraciado; entonces ella; *Que lastima, le dice, Hijo mio, que no tengas mil vidas para sacrificarlas con tanta gloria, como lo has hecho con una que pude darte!*

En la Rioxa un Padre cae el pecho atravesado de un balazo; su hijo único que estaba allí inmediato corre á darle socorro, quando llega de improviso un coracero y asesina á este de un golpe de pistola. El Padre moribundo esclama entonces. *Hijo mio, tu embidiabas mi muerte y el cielo ha premiado tus deseos: yo espiraré á tu lado, contento al ver que nuestras vidas han sido mientras ser pudo útiles á la Patria.*

Sería interminable la relacion completa de estos dechados de magnanimidad, con que sin perjuicio de la mayor ternura han sido honradas muchas de las víctimas de esta guerra atroz. No impide la sensibilidad la grandeza de alma, antes por el contrario es lo que la hermosea y la decora en términos, que sin ella sería, no ya virtud, sino monstruosa rustiquez; pero entre no sentir y sentir nimiamente está constituida esta hermosa prenda del alma noble.

Tal debe ser el modo con que hemos de conducirnos este día, en que somos convocados para tributar nuestros recuerdos y nuestro dolor á los Mártires de la Patria, y este es el solo medio con que podemos honrar dignamente su apreciable memoria. El lauro inmarcesible, glorioso, y envidiable, que ha coronado el término de su carrera lo exige de esta suerte: lo exige la salud é independencia de la Patria, fruto inestimable de sus esfuerzos y de sus sacrificios: lo exigen las virtudes que han brillado en todas sus acciones, por cuyo vigor y conservacion han fenecido gloriosamente, y por último lo exige la eterna recompensa con que el Divino Remunerador creemos habrá premiado sus penosas fatigas.

Sí ínclitos defensores de la Patria: nosotros estamos persuadidos de que os son enojosas las lágrimas estériles y vulgares, que solo infunden terror y confusion, y no dudamos que el tributo mas grato á vuestros ojos es el deseo ardiente de imitar vuestros hechos ilustres en beneficio de la adorada España, que amasteis hasta el fin, unido á aquel sublime y tierno sentimiento, que inspira la desgraciada pérdida de hijos tan beneméritos de esta grande Nación. Bien imbuidos de unas maxîmas tan justas y heroicas, correremos al templo á contemplaros, á admiraros, y á mereceros con nuestras incésantes oraciones la remision é indulgencia de vuestras penas. Allí uniremos por vosotros nuestras súplicas á las del Ministro del Altísimo. Allí escucharemos la voz del Sabio que se explayará como un torrente de erudicion en vuestras alabanzas, allí nos revestiremos de vuestra fortaleza, de vuestra constancia, de vuestra lealtad, de vuestra religion, y de vuestro patriotismo, para poder correr la áspera y difícil senda que habeis honrosamente terminado. ¡ Y que gloria para nosotros, si fieles imitadores así de vuestras virtudes, como de vuestros fines, pueden leer sobre nuestros sepulcros las generaciones venideras lo que en los vuestros ya puede escribirse, mejor que en otro tiempo lo hizo Simónides en honor de los Lacedemonios, que colmados de heroismo, murieron en las Thermópilas mandados por Leónidas!

*Die Hospes Spartæ, nos te hic vidisse jacentes,
Dum sanctis Patriæ legibus obsequimur.*

SUPLEMENTO

AL DIARIO DE MALLORCA DEL MARTES
de 20 Junio de 1809.

Exército de Galicia.

Nuestras tropas, al mando del Brigadier D. Martin de Carrera, son dueñas de Santiago, que ocuparon despues de una batalla campal, en que batieron á los enemigos, matándoles mucha gente, haciéndoles un gran número de prisioneros, y cogiéndoles almacenes, armas &c. El General frances fue herido de dos balazos, y su segundo muerto.

El Mariscal de Campo D. Nicolas Mahi, General de otra division del exército del Señor Marques de la Romana, ha dado otra batalla á las inmediaciones de Lugo, derrotando á los enemigos, superiores en número, hasta encerrarlos en aquella plaza, que por falta de artillería de batir no atacó; pero con fecha posterior se avisa por un Oficial portugues al Ministro de la Guerra de aquella Nacion, haberse tomado á Lugo, haciendo quatro mil prisioneros, causándoles mucha pérdida de muertos y heridos, y apoderándose de armamento, almacenes &c.

(*Gazeta extraordinaria del Gobierno del 3 de Junio.*)

Hemos visto Carta del Administrador de Correos de Gerona, fecha de 16 de Junio, y dice, que mientras los enemigos trabajaban afanosamente en la construccion de baterias para oprimir aquella Plaza, el famoso Dr. Rovira con su valiente division los sorprendió vigorosamente, les cogió 50 carros de bombas, 15 de pólvora, 300 mulas, y 100 buéyes, quedando con esto y con la próxima llegada del General Blake, de que están amenazados, tan en mal estado, que no cree posible puedan sostener mucho tiempo su empezado plan. Dicho Rovira les incomoda extraordinariamente cada dia con excursiones desde Figueras á la Junquera, y se dice que no da quartel al gabacho que cae en sus manos.

Gratis para los Subscriptores.

DIARIO DE MAJORCA DEL MARTE
de 20 Junio de 1808

El General de la Armada de España, D. Juan de Lángara, conde de San Juan, que ocuparon después de una
batalla campal, en que batieron a los enemigos, matándoles tan-
to de gente, haciéndoles un gran número de prisioneros, y co-
diendo sus armas, gran etc. El General francés fue herido
de dos balazos, y en segundo lugar.
El Mariscal de Campo D. Nicolas Mahí, General de
esta división del ejército del Señor Marqués de la Romana,
hizo que sus batallas a las inmediaciones de Lago, deteniendo
a los enemigos, y prisioneros en número, hasta encontrarlos en
aquella plaza, que por falta de artillería de bater no pudo
pero con fecha posterior se avisó por un Oficial portugués al
Ministro de la Guerra de aquella Nación, habiéndose tomado a
Lago, haciendo prisioneros, consiguiéndose mucha per-
dida de hombres y heridos, y apoderándose de armamento, al-
muerzo etc.

(Carta extraordinaria del Gobierno del 2 de Junio.)

Los señores vista Carta del Administrador de Correos de Gerona
de fecha de 10 de Junio, y dice, que mientras los enemigos
siguen sitiando en la construcción de baterías para
oponer a ellas Plazas, el famoso Dr. Raviz con su valiente
equipo los sorprendió vigorosamente, les cogió 50 carros
de pólvora, y de plomo, 300 mulas, y 100 buques, que
se le cogió, y con la próxima llegada del General Blake, de
quien se esperaba en el estado, que no cree posible
que se prolongue mucho tiempo en embargo para dicho lugar
ya los incombos extraordinariamente cada día con expansiones
de los fuertes a la izquierda, y se dice que no da lugar al
apacho que sea en sus manos.

Gratis para los Subscriptores